



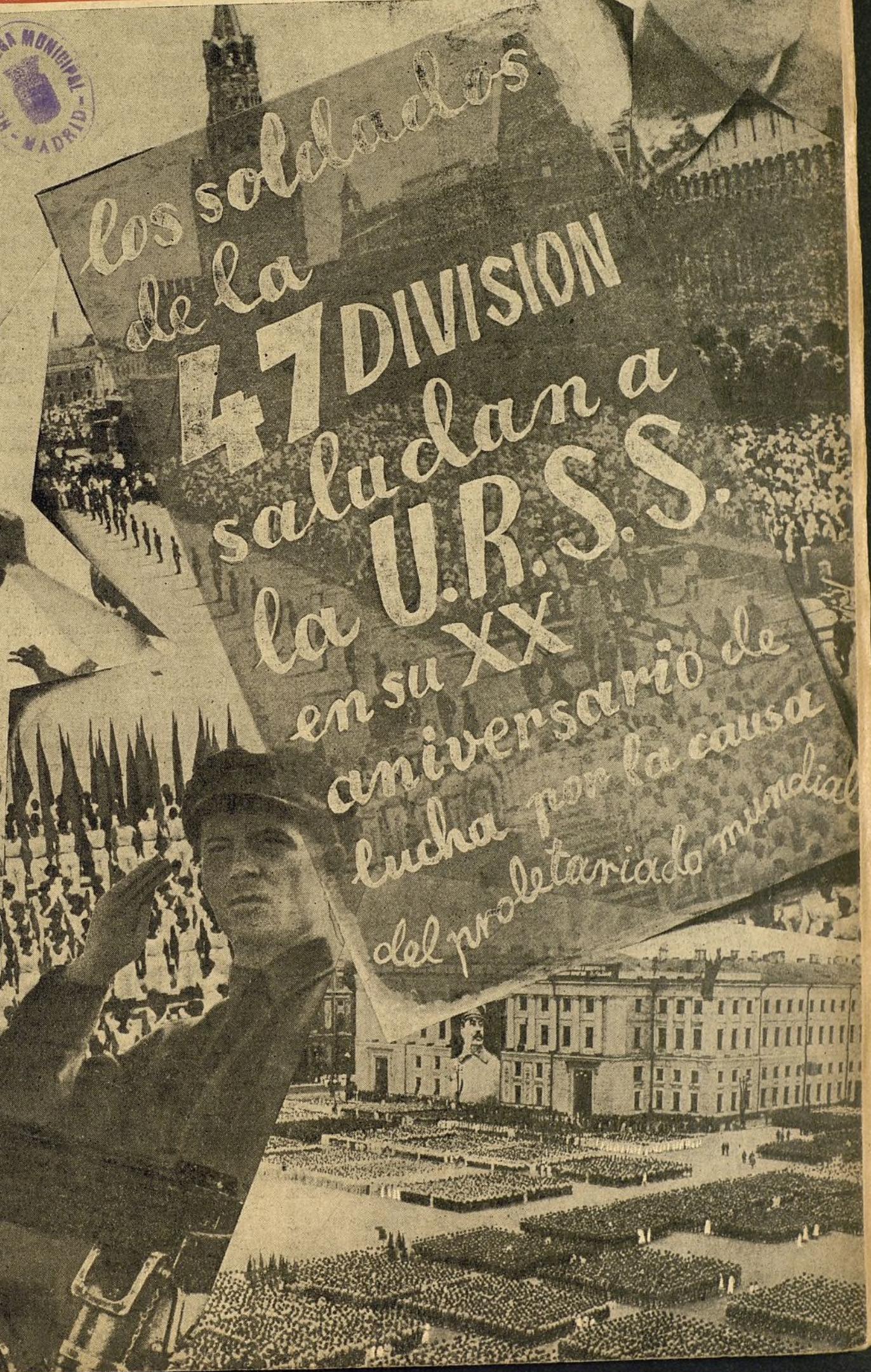
NUEVO EJERCITO

ÓRGANO DE LA 47 DIVISION

10 17 oct. 1937



los soldados
de la
47 DIVISION
saludan a
la U.R.S.S.
en su XX
aniversario de
lucha por la causa
del proletariado mundial



es-
cha
que
han
nos
avía

ELLOS

7 DÍAS DEL MUNDO

NOSOTROS

LOS FASCISTAS ESTABLECEN UN IMPUESTO EN MARRUECOS PARA PODER COMER

TANGER.—Se reciben noticias de Tetuán de habérselo establecido para todos los españoles residentes en la zona del Protectorado una aportación económica obligatoria, destinada al sostenimiento de comedores.

También, en virtud de un dahir del Jalifa, se crea un sello obligatorio sobre el franqueo corriente para toda clase de correspondencia exterior en la zona del Protectorado.

LA INTERVENCIÓN ITALIANA EN ESPAÑA

MUSSOLINI RECIBE A UNO DE LOS JEFES DE LAS TROPAS FASCISTAS QUE OPERAN EN NUESTRO SUELO

Como una muestra más de la descarada intervención del ejército italiano en nuestra guerra, reproducimos el siguiente telegrama:

ROMA 11.—Mussolini ha recibido al general jefe de Cuerpo de Ejército Bastico, que mandó un Cuerpo de Ejército en la expedición a Abisinia y fué designado, después de la toma de Santander, por la Prensa italiana, como uno de los jefes italianos en España.

Después de esto, ¿se hablará todavía del Comité famoso de la "no intervención"?

NO QUIEREN DEJAR NI UN VASCO, NI UN CATALAN, NI UN FRANCÉS, NI UN INGLÉS

Un ricacho español que reside en Panamá escribe a un sobrino, residente en la zona facciosa, una carta que es un programa político nacional e internacional, y le dice:

"Me alegro que te encuentres en ese frente (de Palencia) para detener a los canallas que tanto odia Queipo de Llano y para que caigan otra vez bajo el dominio de los nacionales esos vascotes, hechura de Inglaterra."

El programa exterminador se extiende, además, a los catalanes:

"¡Ojalá que después de terminar en ese frente vayáis a conquistar y a matar catalanes."

"Hoy los nuevos árabes son los vascos, los franceses y los ingleses: no ha de quedar uno."

LOS ENSEÑAMIENTOS DEL FASCISMO

La Duquesa de Atholl ha ratificado sus anteriores declaraciones sobre los crímenes a que se entregan allí donde dominan los fascistas. Estas declaraciones tienen el doble valor de hacerlas una personalidad conservadora inglesa:

"Por otra parte—dice la Duquesa de Atholl—he recibido carta de un inglés que ha residido en el Sur de España desde hace muchos años, quien, por conversaciones con refugiados de Granada y Sevilla, confirma lo dicho sobre las ejecuciones en masa en el territorio rebelde. Afirma también que cuando estuvo en Gibraltar había oído a muchos evadidos del campo rebelde que afirmaban haber sido despojados por los facciosos del dinero que tenían en cuentas corrientes en los Bancos.

Noventa mil personas—agrega—han sido encarceladas después de la caída de Santander, y las sentencias de muerte abundan. La crónica de dichos juicios—dice por fin la Duquesa de Atholl—es de fuente tan autorizada que difícilmente se puede dudar de su autenticidad."

ITALIA QUIERE PROVOCAR LA GUERRA

A las maniobras de Italia para dar largas a la contestación de la nota sobre la retirada de sus tropas que combaten en España al lado de Franco, que le dirigieron los Gobiernos de Francia e Inglaterra, han salido al paso los países democráticos. El Ministro de Negocios Extranjeros francés exigió a Mussolini una contestación a esta nota en un plazo de veinticuatro horas. El dictador italiano, prosiguiendo su cínica política, ha respondido una porción de falsedades que no le han sido admitidas. La situación internacional vuelve a ser tirante.

Ante las continuas provocaciones fascistas, los Gobiernos de Francia e Inglaterra parecen dispuestos a devolver al nuestro todos sus derechos, a abrir la frontera al tráfico de armas y dejar de poner a nuestro pueblo trabas alguna para que éste pueda rápidamente aplastar al fascismo.

LOS FASCISTAS INGLESES, APEDREADOS

La presencia del jefe fascista Mosley, en Liverpool, ha motivado varios incidentes. Mosley, escoltado por su guardia personal, quiso dar un mitin al aire libre, subido en una camioneta. Cuando hizo uso de la palabra, cayó sobre él y sobre su acompañamiento una verdadera lluvia de ladrillos, uno de los cuales dió en la cabeza al jefe fascista, que, sin conocimiento, fué trasladado al hospital.

IMPORTANTES REFORMAS SOCIALES EN ESTADOS UNIDOS

WASHINGTON.—El Presidente Roosevelt ha pronunciado un importante discurso, que ha sido retransmitido por las emisoras de radio. La primera parte constituye la exposición de la nueva legislación agrícola, que comprende los siguientes extremos: prevenir el almacenamiento exagerado de los productos agrícolas, y su consecuencia inmediata es la caída de los precios; establecer un mínimo razonable de sueldos y un máximo de horas de trabajo, y suprimir el trabajo de los niños.

Después se refirió a la interdependencia de los Estados Unidos en el mundo.

ROTUNDO TRIUNFO DEL FRENTÉ POPULAR FRANCÉS

PARIS.—Los últimos datos de las elecciones confirman el gran triunfo del Frente Popular. Los partidos de izquierda, que en las últimas elecciones habían obtenido 1.943.027 votos, han obtenido ahora 2.186.000. Los partidos derechistas han bajado de 1.633.886 a 1.246.930. El Partido Comunista ha progresado de 794.058 votos obtenidos el año pasado, a 814.497 obtenidos el domingo último.

En el departamento del Seine et Oise, el Partido Socialista retira 23 candidatos para la segunda vuelta a favor de los comunistas.

LAS ELECCIONES ACUSAN UN NOTABLE PROGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA FRANCÉS

PARIS.—Las elecciones del domingo demuestran el gran progreso del Partido Comunista francés, cuyos votos han aumentado, de 578.000 obtenidos en 1936, a 607.488.

Nuestros camaradas en el frente del Jarama, en un ataque, han tomado al enemigo algunas posiciones y cañoneado la carretera de Andalucía en los kilómetros 32 al 36.

En Aragón prosigue nuestro victorioso avance. Se han tomado al enemigo numerosas posiciones en el Norte. La columna que opera en el Sur de este frente también prosigue su avance.

La aviación leal ha hecho sufrir importantes bajas a la del enemigo. Son muchos los aparatos fascistas que han sido derribados. Sólo en una jornada, en el combate aéreo del martes, en las proximidades de Zaragoza, fueron derribados doce aviones del enemigo.

Los combatientes asturianos mantienen su heroica defensa.

UN GRAN MITIN DE UNIDAD

En el Monumental Cinema, de Madrid, se ha celebrado el domingo pasado un gran mitin de unidad, convocado por la nueva Ejecutiva de la U. G. T.

Hablaron los camaradas Rodríguez Vega, Rafael Henche, Manuel Albar y Ramón González Peña.

Millares de trabajadores llenaron el gran salón del Monumental Cinema. Millares de obreros comunistas y socialistas y antifascistas de todos los matices ideológicos estuvieron presentes ante los legítimos directivos de la Unión General de Trabajadores y subrayaron con aplausos sinceros las palabras de los cuatro oradores. El mitin ha sido fundamentalmente un acto de unidad. Un gran acto pro unidad, dentro de la U. G. T., entre los militantes de los dos Partidos hermanos y entre todas las fuerzas antifascistas. Justamente fué calificado de acto de reconquista de nuestra central sindical.

LOS DESERTORES

Se ha detenido a un grupo de emboscados comprendidos en la edad militar, que pretendían desertar pasando la frontera. Serán juzgados con el máximo rigor.

EL XX ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION RUSA

En toda la España leal, el Gobierno de la República celebra en estos días diversos actos de homenaje al gran pueblo soviético en el XX aniversario de su triunfo.

El campo donde luchamos debe estar limpio



PASAN unas cabras por el campo. O unas vacas. Se marchan; y por allí no se nota que haya pasado nada. Pero pasan la tarde del domingo, de merienda, cuatro amigos con sus compañeras, y cuando se marchan, ya lo creo que ha pasado algo... El trozo de campo que han ocupado parece un basurero. "Parece que ha pasado un Regimiento", decían antes. Papeles sucios, restos de comida, mondas por todas partes. Y eso tiene que desaparecer. Sólo debe hablarse del "paso de un Regimiento" del Pueblo en armas con un sentido de admiración por el orden y la limpieza que debe haber significado su paso por cualquier lugar.

No hay nada más lamentable que ver un campo sucio, lleno de papeles, cáscaras o porquería. No hay más remedio que acostumbrarse a dejar la basura, las latas y... "otras cosas" en lugares determinados, alejados todo lo posible del sitio donde tenemos que pasar la mayor parte de nuestro tiempo, y que podrán ser desinfectados y saneados a su debido tiempo. Hay muchas razones para hacerlo; la suciedad es un alimento suculento para toda una serie de bichos microscópicos que propagan las peores enfermedades y son más temibles que el más terrible bombardeo.

Y además: No se le ocurrirá a nadie en su casa utilizar el comedor de retrete. Ni creo que vaya alguno a comer al retrete. Pues lo mismo debe hacerse en campaña, camaradas.

HAY QUE DEFENDER DE LA HUMEDAD LAS ARMAS

EL soldado que va a la guerra sin armas es prácticamente un estorbo. El soldado que en la guerra tiene un arma inservible por falta de cuidado es un estorbo doblemente.

Ya se ha hablado de la necesidad de preservar del polvo, en el verano, las armas. Ese peligro que supone el polvo para la buena conservación del fusil o de la ametralladora no existe en invierno; pero existe, en cambio, uno mayor: que se oxide el acero por causa de la humedad que hay constantemente en el aire, y no digamos de la lluvia y la humedad y el barro del suelo. Hay que preservar el arma de todos esos peligros. Debe limpiarse constantemente y tenerse siempre a mano grasa o aceite para cubrir bien las partes más importantes del arma cuando no tiene que utilizarse. Porque, al fin y al cabo, el arma es el mejor amigo del soldado, y si hay un refrán que dice: "Dime con quién andas y te diré quién eres", ese mismo refrán en lenguaje militar podría ser: "Enséñame cómo cuidas de tu arma y te diré qué clase de soldado eres".



La cultura física ante el invierno



DEL mismo modo que es una necesidad comer para poder vivir, deben realizarse cada día unos ejercicios de cultura física que den a nuestro cuerpo la elasticidad que le permita encontrarse en las mejores condiciones para realizar el esfuerzo que se le exija. La gimnasia es una actividad que debe ser tan escrupulosamente observada como la comida; hay que comer para vivir, y para conservarse sano y fuerte hay que dedicar al ejercicio corporal unos minutos cada día. Y esto, que es una necesidad para un hombre que trabaja, es una obligación y un deber que debe cumplir rigurosamente cada soldado, porque si un hombre que trabaja se debe a sí mismo, un soldado de la República se debe a los trabajadores, por cuya liberación ha tomado conscientemente las armas, y sería de lamentar que en un momento determinado no pudiese cumplir las órdenes que se le den por encontrarse fatigado o en un estado de mala salud. Un rato de gimnasia diario desentumece los miembros y hace reaccionar el cuerpo, y en invierno hace entrar en calor mejor que el mejor fuego.

DIARIO DE LA GUERRA

RECLUTAS

POR SALAS VIU



10 octubre

EN la mañana de hoy he participado con otros camaradas—dos Secciones de Infantería y un grupo de ametralladoras—en un supuesto táctico. He corrido agazapándome entre las matas, saltando de piedra en piedra, mientras silbaban las balas alegremente en el aire frío de la Sierra.

Según iba avanzando reconocía en el fuego que hacían las ametralladoras sobre las siluetas que fingen el enemigo, al compañero que tiraba con ellas. Sé exactamente que en la máquina que tira hacia mi izquierda está ese sargento que las hace "cantar" tan bien. Traza verdaderos dibujos con sus disparos. Jamás deja escapar ráfaga larga así porque sí. Parece como si contara los tiros de cada una de ellas y no emplease más que justamente los precisos. He seguido los disparos de su ametralladora hasta que se han perdido en el formidable barullo que hemos armado entre todos momentos antes del asalto de la posición.

Cómo he sentido luego, cuando he oído hablar de la operación de esta mañana a otros compañeros que la han visto, no haberla podido presenciar en su conjunto como ellos. Creo que era estupendo, que todos los movimientos de la Sección asaltante se iban verificando con una precisión matemática, como sobre un tablero. Sin embargo, si no la he podido apreciar en todas sus partes, y me he perdido esa satisfacción, tengo el orgullo de haber participado en ella y de que en una mínima parte también sea mío el éxito alcanzado en la maniobra.

11 octubre | LA INSTRUCCION MILITAR

Mi Brigada está de descanso. En este pueblo, y en el de al lado, se instruyen los nuevos reclutas. Los he estado viendo. Tienen ya una cierta soltura en los movimientos y han rebasado por completo esa etapa, la peor de todas, en la que se da todavía la media vuelta al revés y algunos hasta confunden al girar la derecha con la izquierda.

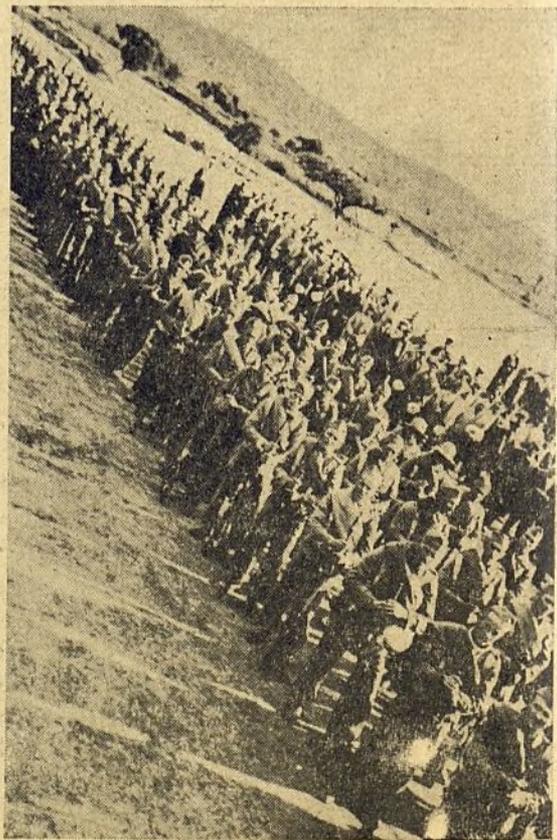
Hay una Compañía entre las que aprenden la instrucción que acaba de llegar y aún no ha sido uniformada. Están firmes, y el Capitán Castillo les

pasa revista a ver si todos tienen ya su cuchara y su plato, que les han distribuido hace un momento. Con sus mantas arrolladas, terciadas al pecho, sus gorras viejas, sus alpargatas, unos con "mono", otros con la blusa y el pantalón de pana de los campesinos, estos soldados recuerdan a los milicianos del 18 de julio. Es una estampa que emociona. Así era el Ejército—quizá con menos conocimientos militares que los de estos reclutas apenas incorporados—con que derrotamos al fascismo en Madrid, en Barcelona, en el Norte, en Extremadura y Andalucía en los días gloriosos de julio y agosto de 1936.

Apartado en el campo, un pelotón aprende el manejo del fusil. El sargento ha ordenado el "apunten". Un muchacho recio, curtido del sol, levanta demasiado su fusil y le corrigien. Tiene el aire garboso de un cazador de palomas. Y a lo mejor lo es, porque no hay manera de enseñarle: a cada nueva vez que repiten el ejercicio, sin darse cuenta, sin que pueda evitarlo, la boca de su fusil se alza varios palmos por encima de todos en el aire.

12 octubre

Un camarada que lo conocía me ha traído hasta él. Se ha incorporado al Ejército Popular con





una de las últimas quintas. Es el Alcalde de Yeste. Lo era cuando los sucesos y lo ha venido siendo hasta ahora mismo. No ha dejado de serlo nunca porque esta es la voluntad de sus convecinos, y hasta cuando perseguido por la Policía de Lerroux y Gil Robles estuvo en la cárcel fué para todos el Alcalde de Yeste.

Tiene un gesto aplomado de buen campesino, que se hace aún más grave cuando recuerda aquel día de sangre.

La Guardia civil a las órdenes de un caciquillo que detentaba al pueblo lo que era parte de sus bienes comunales, se había ensañado con los labradores, que defendían el derecho a trabajar sus tierras. El, como representante que era del pueblo, quiso imponer su autoridad a los asesinos, y fué golpeado y encarcelado igual que sus demás compañeros. Se concentraron diecinueve parejas de los pueblos próximos en Yeste y persiguieron por los montes a los sublevados contra tanto atropello y tanta injusticia. Ellos tenían fusiles. A la caída de la tarde, un montón de cadáveres en la plaza atestiguaba que el pueblo había sido criminalmente sometido.

El Alcalde de Yeste aprieta todavía con rabia sus puños al recordar aquello: la estampa tétrica de una podrida España que será arrancada de cuajo de nuestro suelo por nuestros soldados.

El Alcalde de Yeste no es un nuevo combatiente en esta lucha.

14 octubre

CAMPESINOS

Esta mañana estuve en las casas altas de la colonia, donde la mayoría de los reclutas son campesinos. Es con quienes me gusta más hablar. Sobre todo, con estos castellanos de Ciudad Leal o Toledo, tan sentenciosos.

Hablaban entre ellos y con

el Comisario de la colectivización de las tierras. Muchos trabajaban desde el 18 de julio—algunos desde antes—en colectividades formadas por los propios campesinos, y enjuician las ventajas y las dificultades con que han tropezado. Me entusiasma escucharles, tan dueños de su palabra, con tan firme, tan seguro conocimiento de lo que tratan.

—Nosotros en Jaén ganábamos—dice un muchacho joven, delgadillo—once cincuenta en la recolección y seis pesetas en las olivas. Había dos colectividades: la una, la municipal, que se formó con la tierra expropiada a los fascistas, y otra particular. Yo era de la municipal, y con nuestros afanes se desenvolvía muy bien; por lo menos, hasta que yo vine a filas así era.

Es un andaluz con poco acento. Yo creía que los de Jaén lo tenían más cerrado que ninguno, y le hice notar mi extrañeza. Otro labrador que hay a mi lado me contesta por él. Me dice que es de tierra ya lindante con la Mancha, que ése es un medio andaluz si llega.

—Somos del mismo terreno, como quien dice. Sólo que el mío ya no es tan bueno. Pastos, sí tiene pastos; pero en lo que hace a trigo, hay que bajarlo de firme para recoger poco.

Estuve mucho tiempo escuchándolos, sin prisa, contagiado de su calma, hasta que se fueron para hacer la instrucción.

Ahora aquí, donde escribo, en la cocina, en una tabla apoyada en la ventana cerca del hogar medio apagado, no estamos más que el cocinero, su ayudante, que es un hombre ya maduro de Servicios especiales, y yo. Como el ayudante es sordo, el cocinero, que debe tener ganas de hablar, apenas si me deja poner una palabra junto a la otra. Me hace preguntas sobre todo lo divino y lo humano, a ver si tirando de cualquiera de ellas consigue enredarme en una conversación. Pero me defiendo con implacables monosílabos y, hasta ahora, con buena fortuna. Preferiría todo a darle gusto, hasta charlar a voces con el ayudante de cocina, aunque sea sordo remoto como él dice.

—¿Si hubiera sido preciso, habríais segado vosotros las tierras aun en el terreno que pudiera batir el enemigo?—ha dicho el Comisario a un grupo de muchachos. Todos han respondido que sí.

—¿Estaríais dispuestos a trabajar las horas libres de vuestros deberes militares para ayudar en las faenas del campo—ha vuelto a interrogarle. Y uno, muy serio, frotándose despacio una contra la otra sus anchas manos, ha respondido: —¡No habríamos de estarlo! Con decir que somos campesinos, está dicho todo.

15 octubre

LAS ENCINAS

He caminado por el campo entre las encinas hasta perderme. Hay días en que se tienen unos grandes deseos de estar solo, de no hablar nada, ni pensar tampoco.

En gran parte, la tierra del encinar está quemada. La aviación enemiga ha bombardeado intensamente estos campos. Muchas encinas están chamuscadas por debajo, tienen todas sus ramas bajas secas y las hojas parecen de cartón parduzco. Recuerdan a esas ovejas que llevan sucia de pegotes de barro la lana de las patas y el vientre. Aquí están fuertes, resignadas, pero en su puesto. Ellas también han cumplido su deber, cuando ha sido preciso, contra el enemigo.



LOS NUEVOS EN EL FRENTE

Amanecía. A lo largo de la trinchera galopaba una brisa fría, esparcida en ráfagas de llovizna, que dibujaba pequeñas y caprichosas figuras en los exuberantes brotes del terreno. El latigazo del viento las sacudía a capricho, formando un concierto con el paqueo intermitente del enemigo. A intervalos se percibían pequeños murmullos de palabras incoherentes y algún ruido de pasos que acompasadamente se dirigían a los puestos. "¡Quién vive!" "Comandante, Capitán, Oficiales." "¡Contraseña, camaradas, no me fío!" "¡Despiertos!" "Ahora sí; adelante. Sois de casa. Salud, mi Comandante. Sin novedad. Salud, mi Capitán. Salud todos". Y así continuaban saludando a los Jefes, que, como de costumbre, recorrían las trincheras. Son los nuevos reclutas los que saludan y vigilan (clavados en sus puestos como estatutas) cualquier movimiento del enemigo. En sus rostros juveniles, invulnerables a las inclemencias del tiempo, se pinta a grandes rasgos la alegría, la emoción y el entusiasmo en la lucha; parecen viejos soldados de nuestro poderoso y disciplinado Ejército, con una moral combativa insuperable y a toda prueba, siempre dispuestos a jugarse la más arriesgada partida, porque saben que se ventila en ello su propio porvenir, el porvenir de todo el pueblo trabajador. Saben que nuestra lucha no es una lucha de socialistas, anarquistas, comunistas o republicanos; es una lucha (ajena a todo sectarismo partidista) de todo el pueblo español unido fraternalmente. Saben que el ritmo de nuestra victoria se acelera con la cooperación sólida y entusiasta de todos los partidos, sin distinción de matices. Y ninguno ignora que los crecientes destinos democráticos de nuestro pueblo marcan la ruta del progreso, la civilización y la cultura, y caminan vertiginosamente por el limpio derrotero de la justicia, de la equidad, para luego recibir el homenaje y el premio de lo que nuestra patria libre ha puesto a nuestra disposición, correspondiendo a los esfuerzos titánicos por edificar una sociedad justa y equitativa.

Compañeros reclutas, que con tanto entusiasmo y abnegación habéis venido a defender nuestras libertades, nuestra noble, leal y justa causa para libraros del yugo de la tiranía en que permanecíais sumidos, yo, por mi parte, os saludo con fervor y admiración, os doy un abrazo fraternal. También os envía otro, no menos fraternal y cordial, este heroico 275 Batallón, que tantas gestas heroicas lleva escritas, y, finalmente, espero que os sirva de estímulo y aliento la juventud española que representáis, y que no descansaréis hasta encontraros al nivel de la juventud, espejo de toda la juventud del mundo, de la Unión Soviética Rusa. No descansaréis hasta ver satisfechos vuestros anhelos de ver instaurada una sociedad proletaria que dé solución a vuestros problemas y pueda disfrutar de todas aquellas cosas que han sido vedadas para ella por el régimen de explotación, terror y opresión que hemos vivido. De esta forma, luchando sin descanso y adaptando nuestra lucha a la situación concreta de cada momento y a cada etapa de su desarrollo, después de aquellos días aciagos de tormenta y negros nubarrones, saldrá el Sol con todo su esplendor y alegría y conseguiremos la tan ansiada victoria.

¡Viva la República!

J. SARMIENTO

69 Brigada Mixta. 275 Batallón.

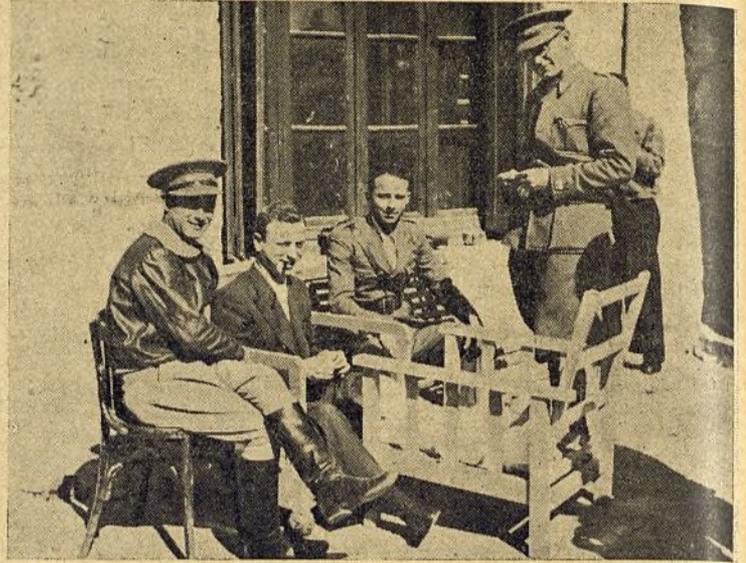
69
Brigada



NUESTRO COMISARIO

ESTÁBAMOS a la puerta de la Comandancia de la 69 Brigada cuando llega un coche, al cual acuden presurosos todos los Jefes y Oficiales que vieron llegar al citado coche. Me acerqué lleno de curiosidad y vi que bajaban a un camarada herido, al cual todos abrazaban, felicitaban... Una gran alegría se adueñó rápidamente de todos. ¿Quién será?—me preguntaba yo—.

Cuando pasó el primer momento, cuando pasaron los parabienes y felicitaciones, pregunté al camarada Carretero. "Es el Comisario de la Brigada"—me contesta—. "¿Pero...?" "Sí; ¿no lo sabías?" "El camarada Eliseo Asensio Sacristán—me replica Carretero—, siendo Comisario, fué herido: unos combates muy duros en el Pingarrón el día 23 de febrero último le mandaron con una pierna y un brazo rotos. El brazo ya lo tiene curado; la pierna, como ves, aún no la puede mover." "¿Qué era este camarada antes?" "Cuando la guerra empezó—sigue contándome Carretero—fué fundador, conmigo, de



El Comisario de la 69 Brigada, camarada Eliseo Asensio Sacristán, fué herido en uno de los combates más duros de la última ofensiva en el sector del Centro. Asensio ha sido en todo momento un Comisario modelo, que se ha desvivido por sus compañeros y que en las horas difíciles ha sabido estar en su puesto. En la foto visitan a Eliseo Asensio, los Mayores Adams y Carretero y el Comisario Barriopedro.

seis o siete Batallones, que rápidamente iban saliendo a los distintos sitios donde la lucha entonces los necesitaba; luego estuvo también en los Leones Rojos, y, por último, en la 69 Brigada, de donde es Comisario, como antes te dije. Siempre fué modelo de camaradas, disciplinado y valiente; por eso todos le queremos y deseamos que, aunque sea un momento, venga a hacernos una visita, ya que nosotros, por las necesidades de la guerra, no podemos visitarle cuando quisiéramos."

Por encima de todos los partidos, la República

La República por la cual empuñamos las armas es una República de trabajadores, una República democrática, a la cual votamos en unas elecciones legales, a las cuales fuimos unidos, y como fuimos unidos a votarla, tenemos que estar unidos para defenderla. Dejémonos, pues, camaradas, de discusiones. Entre nosotros, la única discusión que debe haber es ser camaradas y dejarnos de si uno pertenece a este u otro partido. ¿A qué discutir? Nuestros corazones están unidos, porque si nuestras armas están unidas para defender nuestro ideal, ¿por qué no hemos de estarlo los que las empuñamos con las manos?

Todos somos trabajadores, todos somos hermanos, en nuestras venas corre sangre honrada, no corre sangre podrida y corrompida como la de la canalla fascista que se levantó en armas contra nuestro Gobierno legal, el Gobierno de la República española.

Por eso os digo, camaradas, que cuando veamos a un compañero nuestro, nada de discutir si tú eres de este u otro partido; la discusión debe ser un abrazo y un recuerdo para los camaradas caídos en defensa de nuestra libertad y de nuestra querida España, y así, de esa manera, verán italianos y alemanes que al obrero español no le asustan ni sus cañones ni sus trimotores, y que lucharemos hasta arrojarles del pueblo español, y demostrarles que al proletariado no se le domina por las balas ni por las botas de dictadores como Hitler y Mussolini.

¡Camaradas: Unirnos todos!

ANDRES POZO

Cocinero del E. M. de la 69 Brigada.





Recién incorporados a la 69 Brigada los nuevos reclutas, hemos preguntado a dos camaradas de distintas actividades en la vida civil las impresiones que han experimentado al ingresar en el Ejército Popular, tan interesantes para todos por venir de quienes, con sus compañeros, van a luchar a nuestro lado con el entusiasmo de su juventud por la victoria de todos los trabajadores.



Entrevistas con los reclutas

JUAN PUIG

—¿Qué objetivo perseguimos con nuestro triunfo?

—Luchamos para aplastar a ese fascismo que quiere arrebatarnos el bienestar que todos deseamos. Desde que estalló el movimiento, yo he luchado sin cesar, si no con el fusil en la mano, al pie de la fragua y el yunque, siempre a favor de la causa.

La quinta del 37 fué llamada a filas, y perteneciendo yo a ella, abandoné mi trabajo de retaguardia para irme donde me mandaba el deber. Ahora, soldado ya, dentro de este glorioso Ejército, donde he sido acogido por la Oficialidad y viejos combatientes como hermano, ahora sería de mi gusto poder seguir luchando con todo ahinco hasta segar las raíces del que pretende usurpar nuestras libertades.

—¿Qué crees tú mejor para ganar la guerra?

—Yo creo que para ganar más rápidamente la guerra es necesario una entrañable unidad entre todas las organizaciones sindicales y partidos políticos, añadiendo también la férrea disciplina a que debe estar sometido nuestro Ejército Popular.

El recluta se llama Juan Puig Giró, natural de El Plá del Besós, del 274 Batallón, cuarta compañía.

CARLOS CONTI

El recluta Carlos Conti, del 274 Batallón, primera Compañía, nos responde a las mismas preguntas:

—Lucho por la independencia de nuestra Patria, la cual es hoy castigada, no ya por los traidores españoles, sino, lo que es más, por el imperialismo extranjero, por lo cual debemos poner todas nuestras energías para derrotarlo lo más rápidamente posible. Ahora quiero haga resaltar el magnífico trato que hemos recibido to-

dos por parte de los Jefes y veteranos, que han puesto a nuestra disposición su más franca amistad y todas las experiencias que les han dado los catorce meses que llevamos en guerra; digo llevamos porque nosotros, aunque no la hemos experimentado directamente en los campos y ciudades, donde trabajábamos hasta nuestro ingreso en el Ejército Popular, ya conocemos las traidoras y trágicas sorpresas de los barcos y aviones facciosos, que, después de causar víctimas en la población civil, huyen cobardemente.

—¿Cómo ganar pronto la guerra?

—Respecto a este punto, no tengo nada más que decirte que la guerra ya está ganada, pues su duración se debe a la ayuda de hombres y armamento que las naciones desaprensivas le suministran todavía a Franco.

Campeonato deportivo de la División

Actuación de la 69 Brigada

Las eliminatorias y festivales deportivos del Campeonato en esta Brigada comenzaron el sábado día 2 del corriente, y a partir de esta fecha se ha llevado a cabo una intensa campaña de Cultura física por la mañana, y Deportes por la tarde, participando siete equipos de fútbol y seis para tracción de la cuerda, pasando del centenar de participantes para las demás pruebas atléticas de que consta el Campeonato.

Los resultados de las eliminatorias han sido los siguientes:

Fútbol.

Equipo del 273 pierde ante el 275 por 1 a 0, y gana al 276 por 5 a 1, y al 274 por 3 a 1.

Equipo 274 empató a 1 con el 276, y con el de Zapadores, con igual tanteo, y pierde con el 273.

Equipo 275 gana al 273 por 1 a 0, y gana al de la División por 3 a 0.

Equipo 276 empató a 1 con el 274, y pierde con el 273 por 5 a 1.

Zapadores empató con el 274 a un tanto, y con Sanidad igual empate.

División gana por 1 a 0 a Sanidad, y pierde con el 275 por 3 tantos a 0.

Sanidad pierde por 1 a 0 ante el de la División, y empató con Zapadores.

También se jugó un partido el domingo pasado entre el 273 y 247 reforzados, resultando un empate a 4 tantos. El desempate se jugó el martes, quedando nuevamente empatados.

Tracción de la cuerda.

El 276 gana al 273. Formaba el equipo vencedor Adames, Palomar, Cabos, D. García, J. Cruz, L. Méndez, A. López y C. Gómez.

El equipo de Zapadores gana al del 276, mencionado anteriormente, así como al de Sanidad, quedando finalista. Está compuesto por Prat, Cruz, Sales, Capilla, Encina, Anglet, Coralio y Fuentes.

Lanzamiento del peso.

El resultado final ha sido el siguiente: Campeón, Palomo, del 275, con un tiro de 10,20 metros; 2.º, Marín, 275, con 9,57 metros; 3.º, Coralio, Zapadores, 8,98 metros; 4.º, Ramón Pérez, del 274, con 8,74; 5.º, Galdrán, del 274, con 8,66 metros, y 6.º, Villanueva, del 275, con 8,55 metros. Todos ellos puntúan para el Campeonato, teniendo seis puntos el primero y uno el sexto.

Lanzamiento del disco.

Final: Campeón, Hilario García, del Batallón 274, con 28,84 metros; 2.º, Aberturas, del 273, con 25,06 metros; 3.º, Galdrán, del 274, con 24,71 metros; 4.º, Palomo, del 275, con 22,14 metros; 5.º, Angel Navarro, del 274, con 21,80 metros, y 6.º, Prat, de Zapadores, con 21,40 metros. Todos puntúan igual que en el lanzamiento del peso.

Las restantes pruebas que faltan celebrar se efectuaron en el resto de la semana; las finales y cierre definitivo del Campeonato de la Brigada, probablemente serán el domingo próximo, día 17, siendo los vencedores los que disputarán a los de la 49 Brigada el Campeonato de la División.

G. L.



Brigada
69

CAPACITACION DE LOS MADRIDOS

EJERCICIOS TACTICOS

Discurso del sargento camarada Juan Ruiz

CAMARADAS: El resumen total de los quince días de labor en esta Escuela de Capacitación para Cabos y Sargentos de nuestra División se ha verificado. Ahora que se clausura el curso no podemos permanecer mudos ni dejar de ensalzar estas clases que vienen a ser, al mejorar nuestros conocimientos y nuestra capacitación militar, un arma más para combatir a nuestros enemigos, de las que le colocan en un plan de impotencia respecto de nuestro gran Ejército.

A todos los que no estamos regañados con la cultura y nos queremos poner en condiciones de aprender se nos abren de par en par las puertas de esta Escuela de Capacitación. Lo mismo en el frente que en la retaguardia hemos hecho de nuestro lema "aprendamos cada día más" toda una realidad. Realidad que ha de influir mucho en el triunfo definitivo de nuestras armas.

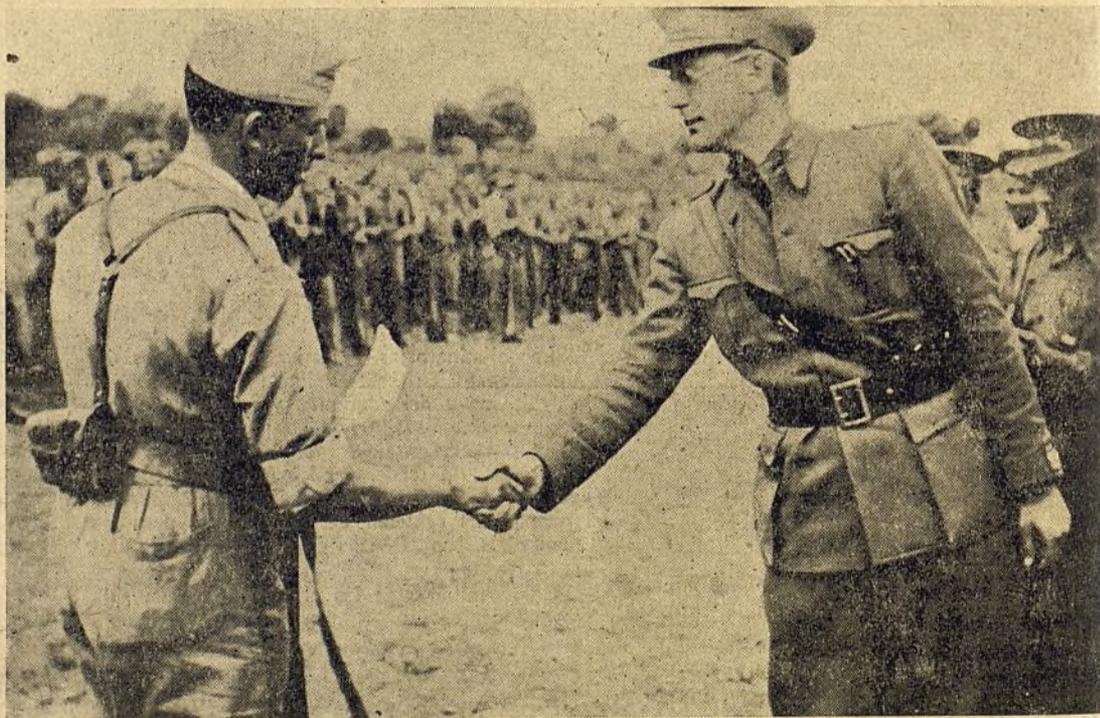
Mientras atendemos a la guerra y ponemos todos nuestros esfuerzos por ganarla, esto no ha sido obstáculo para impedir que nos capacitemos. En cualquier punto adonde vayan nuestras fuerzas que haya margen para establecer una escuela, ésta se crea.

Con la enseñanza nos hemos provisto de un arma de combate con la que podamos demostrar al fascismo que lo mismo que con el fusil y con el cañón le combatimos, también le hemos de aplastar al disponer de una capacidad militar que haga más fructífero y multiplique nuestro esfuerzo. Así el fascismo en España será vencido, no por analfabetos, sino por hombres que saben por qué luchan, cómo se lucha, cómo se aprende y para qué se aprende. Salud.

Capacitación militar para todos:

**Soldados,
Oficiales,
Jefes,
Comisarios.**

El Comandante Adam felicita a un soldado que ha obtenido buena nota.



"Todos debemos poner el mismo entusiasmo en mejorar nuestros conocimientos. A aquellos que hayan sacado menos nota en estos cursillos, que ello les sirva de estímulo, y no de desánimo, para trabajar con mayor intensidad y ponerse al nivel de sus mejores compañeros."

Del Comisario de la División, Peláez, a los alumnos de la Escuela de Capacitación.

Como final del segundo cursillo de la Escuela para Capacitación de Cabos y Sargentos de nuestra División, ha tenido lugar un supuesto táctico realizado por los alumnos de la misma de manera admirable.

Consistía este ejercicio en la toma de unas supuestas posiciones enemigas por una sección de Infantería apoyada por un grupo de ametralladoras en terreno montañoso. Se supone que el enemigo ha situado en estas posiciones un núcleo de resistencia con dos máquinas.

Un pelotón de infantería avanza desplegado, mientras nuestras ametralladoras hacen fuego real sobre los puestos enemigos. Nuestros soldados parapetándose en los accidentes del terreno van avanzando hasta que teniendo materialmente copado al supuesto enemigo, y después de intenso fuego de fusil, se ordena el asalto a la posición.

Antes del supuesto táctico, los alumnos de la Escuela hicieron ejercicios de evolución en orden cerrado.

SOBRESALIENTES

Entre los alumnos que han seguido el segundo cursillo de la Escuela para Capacitación de Cabos y Sargentos, han obtenido la calificación de sobresaliente los que a continuación figuran:

Cabo Angel Martínez de Loeches, de la 99 Brigada.
Cabo Florencio Mora Granado, de la 99 Brigada.
Cabo Miguel Leva Coidibe, de la 108 Brigada.
Cabo José Peiarno Alvarez, de la 99 Brigada.
Cabo Germán Porras, de la 49 Brigada.
Sargento Andrés Rodríguez Lorenzo, de la 99 Brigada.
Sargento Eutiquiano Martín Caro, de la 99 Brigada.
Sargento Tomás Mijares Sanjuán, de la 108 Brigada.
Sargento Vicente Martín Seldea, de la 99 Brigada.
Sargento Juan Miguel Ruiz Navarro, de la 49 Brigada.
Sargento José Tabuyo Rastrilla, de la 69 Brigada.

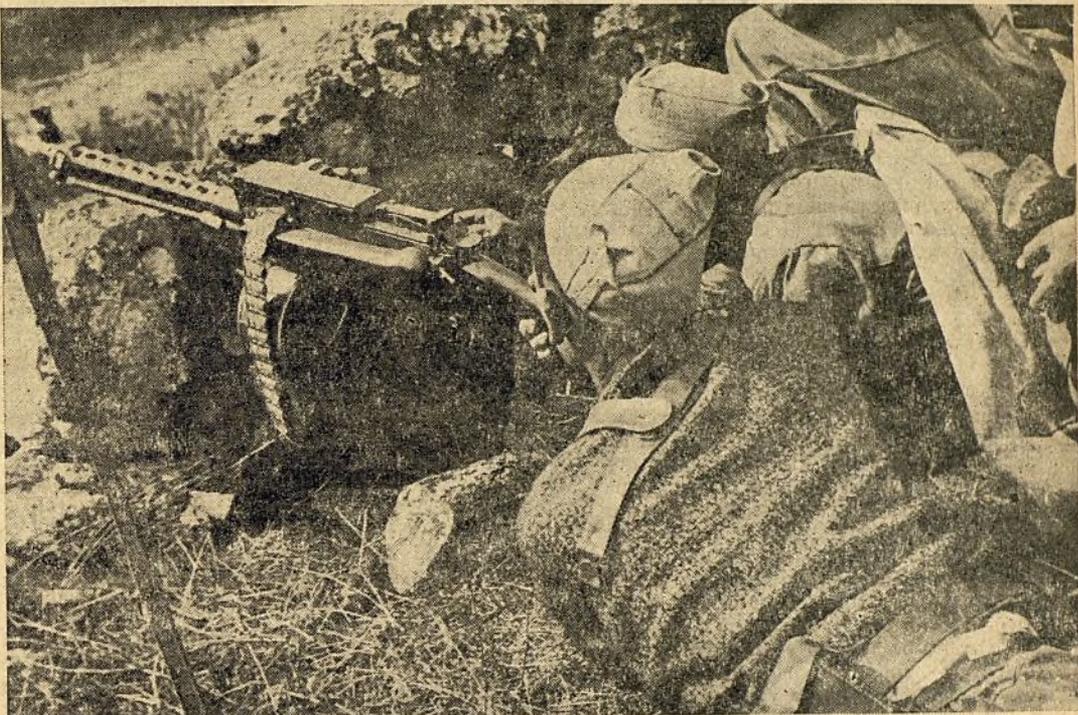
ADOS MEDIOS EN LA DIVISION CLAUSURA DEL 2.º CURSO

La Escuela de Cabos y Sargentos ha terminado su segundo cursillo. Otro grupo de compañeros Cabos y Sargentos han aumentado su capacidad militar completando la experiencia adquirida en los combates con conocimientos técnicos que harán todavía más eficaz su participación en las futuras acciones de guerra en que intervengan.

Ha sido una preocupación constante del Alto Mando de nuestra División perfeccionar los mandos medios de la misma, adiestrarlos para hacer formidable su labor en el combate. Los camaradas que han seguido los cursillos salen de ellos con la sensación de haber encontrado un arma nueva que oponer al enemigo, o cuando menos un me-

dio de sacar a las armas y a los hombres a su mando todo el aprovechamiento que puedan rendir en el combate por hábil y adecuado empleo de los mismos

Debe destacarse al mismo tiempo que la ímproba e inteligente labor realizada por los Profesores de la Escuela, el interés con que los alumnos han seguido estos cursillos, incluso del primero al segundo cursillo se nota una mejoría en las calificaciones, es mayor el número de alumnos sobresalientes. El esfuerzo puesto a contribución por nuestros camaradas, tanto los Profesores como los alumnos, para llegar a estos re-

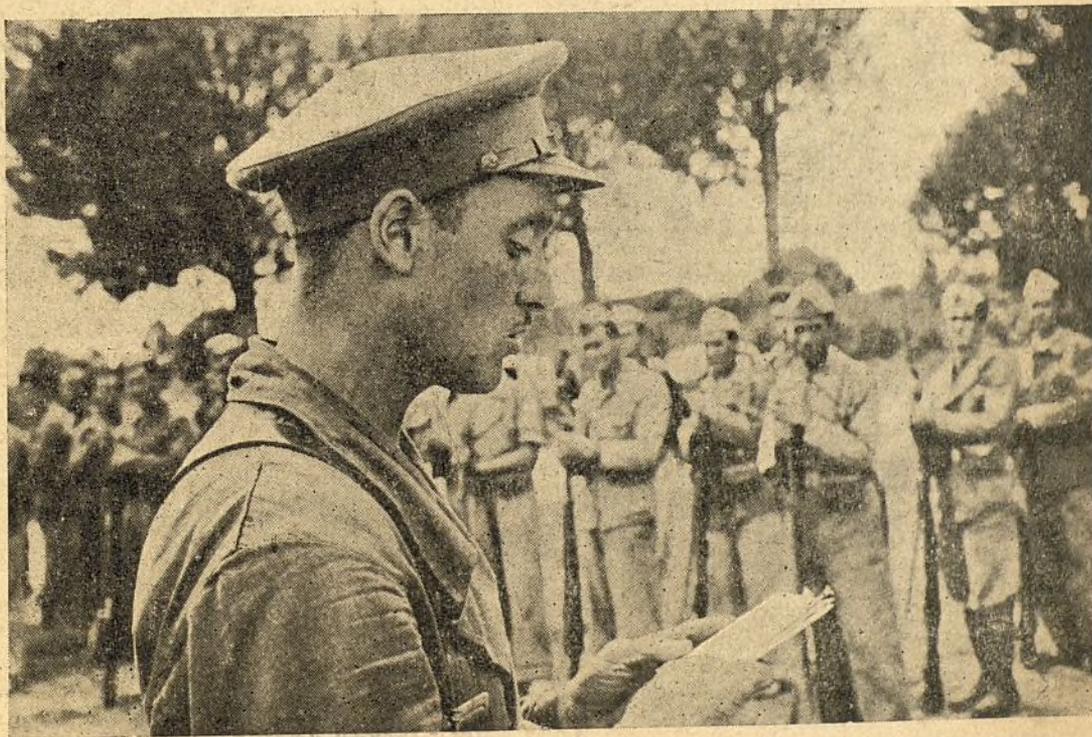


sultados, debe servirnos de estímulo a todos los combatientes de la 47 División para, por nuestra parte, allí donde sea precisa nuestra energía, la prestemos sin tasa y procuremos, día a día, mejorar nuestros conocimientos militares y de toda índole e intensificar nuestra labor. Seamos dignos de nuestros compañeros, que nos dan tan magníficos ejemplos y redoblemos la intensidad de nuestro esfuerzo y del entusiasmo puesto en la lucha para limpiar nuestro suelo de los mercenarios que lo invaden y que el fascismo ha mandado para esclavizarnos.



El alumno de la Escuela de Capacitación Sargento Juan Ruiz durante la lectura de las cuartillas que publicamos en este número.

Los soldados de nuestro Ejército Popular opinan, hacen ver su criterio sobre las cosas. Los Jefes les escuchan, atentos siempre a la voz del pueblo que combate. En nuestras filas militan hombres con sus plenos derechos, dueños de sí mismos, libres, y no pobres bestias, carne de cañón vendida al extranjero, uncida al mismo yugo que sus mercenarios rifeños e italianos.



Vigilancia constante

Después de nuestros triunfos obtenidos en diferentes frentes, como en el Sur y Aragón, y principalmente en los frentes de Nyón y Ginebra, después de catorce meses de guerra, volvemos a tropezar con la ya famosa quinta columna del burro de Mola, que se estaba reorganizando en la retaguardia de Madrid de manera clandestina. Y que tan buen efecto ha causado su descubrimiento por nuestro nuevo Cuerpo de Policía salido del Pueblo, como el Ejército del Gobierno de la República.

Camaradas que componéis ese glorioso Cuerpo de vigilancia: Seguid vuestros combates en la retaguardia hasta conseguir aplastar al fascismo cobarde; que nosotros, soldados de las trincheras, seguimos en nuestro puesto, firmes a seguir dando la batalla al enemigo que tenemos enfrente, y que sabremos vencerle y arrollarle para siempre, echando a los extranjeros de nuestro país, y terminar con los españoles que se han levantado en contra del juramento y lealtad a la República y convencer a los engañados que tienen en las trincheras de enfrente.

A los emboscados de la quinta columna hay que declararles la guerra sin cuartel y darles muerte allí adonde se les encuentre, para que no vuelvan a clavar sus uñas en la labor sana y noble que llevamos realizada durante estos catorce meses de guerra. ¿Qué se creían esos cuervos sin alma, que éramos los del 18 de julio? ¿Que seguíamos siendo como las ovejas sin pastor? No, ya lo han visto; tanto en la vanguardia como en la retaguardia tenemos nuestro Ejército organizado y disciplinado, dispuesto a morir antes de ser esclavos de las huestes de Musolini e Hitler y servir de siervos a los terratenientes y capitalistas.

Y ahora, después de nuestra gran labor, vuelven a levantar el pico y con ganas de desafiarnos. ¡Infelices!... Todo lo que hagáis será inútil y sin provecho e iréis cayendo poco a poco y uno a uno y seréis liquidados por canallas y traidores.

Combatientes de la retaguardia: Seguid vuestra labor, que es tan preciosa como la nuestra, y no os dejéis ningún rincón que mirar y ninguna covachuela sin limpiar, que esos criminales que asesinan por la espalda pagarán caros sus crímenes y traición. Aquí tenéis una Brigada todavía compuesta en su mayoría de voluntarios del 18 de julio, que os ayudaremos en todo lo que podamos para repartirnos el triunfo, que nos va ya perteneciendo, y como véis, no nos falta la moral combativa que sacamos de esa popular barriada marxista del Puente de Vallecas, donde tanta hambre y miseria siempre nos ha perseguido, y hoy, con las armas en las manos estamos dispuestos a hacerlas desaparecer de nuestra España querida, grande y soberana, por encima de todos los países llamados democráticos. Haremos una España libre y de sentimientos humanitarios, para ir en contra de toda clase de tiranías y dictaduras fascistas.

Vosotros preocuparos de esa dichosa columna, que si conseguís darle alcance y derrotarla antes de que vuelva a reorganizarse, que ya es bastante, nosotros nos preocuparemos del resto de las demás para alcanzar la victoria del proletariado español; porque éstas son más fáciles que esa vuestra, por tenerlas a tiro. ¡Viva Madrid heroico, que sabe ganar en las trincheras y en los escondrijos de la retaguardia, de donde saldrá el eje de la Humanidad y la paloma de la paz! Aplastaremos el fascismo de una vez y para siempre.

FRANCISCO JIMENEZ

Corresponsal de Guerra del 193 Batallón de la 49 Brigada.

49 BRIGADA

POR QUÉ COMBATIMOS

Por LEONARDO HERNÁNDEZ

Al empuñar las armas el pueblo español para combatir al fascismo, sublevado en compañía de los militares desleales y traidores, no lo hizo por ningún capricho guerrero, ni tampoco por el afán de ejercer dominio sobre nadie. Lo hizo y sigue haciéndolo por la necesidad de defenderse.

El pueblo español es actualmente antimilitarista y antiguerrero por convicción y por temperamento. Somos un pueblo libre; un pueblo que no ambiciona nada de lo que tengan los demás. Un pueblo que tiene por capricho y como norma el siguiente lema: no sentirse dominador de ningún otro pueblo ni dominado por ningún invasor.

El luchar hoy tan fieramente como lo hace es por varias razones fundamentales para su existencia libre y feliz. Son éstas: una, la necesidad de defender nuestro suelo patrio, hoy invadido por las hordas salvajes del imperialismo europeo; otra, la de terminar para siempre con las castas parasitarias—militarismo, capitalismo y clero—que desde hace siglos tenían sojuzgada nuestra conciencia y oprimido nuestro genio creador.

La guerra civil, convertida después en guerra de liberación, es, como dijo muy bien un gran cristiano, hombre libre y progresivo—Ossorio y Gallardo—, la continuación de las guerras carlistas, que no se terminaron, como suponen algunos ilusos, con el célebre "Abrazo de Vergara". Es decir, hoy luchamos frente a la tiranía y a la opresión, como muchísimos años antes luchaban igualmente nuestros antepasados. Nos interesa hacer constar que los españoles que actualmente luchamos frente al fascismo somos los continuadores, por derecho propio, de los Comuneros de Castilla, de Riego, de Torrijos y de tantos otros compatriotas que en todas las épocas se han levantado frente a las hordas reaccionarias en defensa de las libertades españolas. Somos los continuadores de Daoiz, de Velarde, del Empecinado y de tantos otros ilustres españoles que dieron su vida en defensa de la independencia de la Patria.

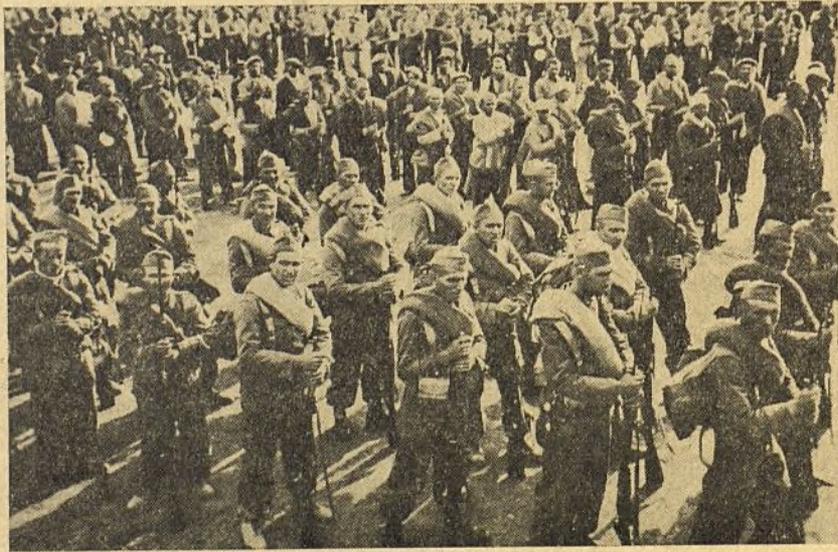
Ninguna invasión, de las muchas que ha padecido nuestro codiciado suelo patrio, se ha visto coronada por el éxito. Ni aun aquella a la cual debe muchísimo la cultura: la civilización árabe. Y es que nuestro pueblo ha tenido siempre un concepto tan elevado de su independencia que jamás ha vacilado en defender ésta frente a enemigos poderosísimos y bien pertrechados de material bélico.

Decíamos antes que estábamos en la continuación de las guerras carlistas, pero hay que señalar una enorme virtud en beneficio del Carlismo si lo juzgamos antecesor de la reacción fascista actual contra la cual estamos peleando. El Carlismo era todo español, como igualmente era español el material bélico de que disponía. Nunca hubieran pensado aquellos asoladores de pueblos y aldeas en llamar extranjeros para solucionar nuestras querellas interiores. Luchaban, sí, por sostener unos privilegios en los cuales habían nacido; pero, a pesar de sus innumerables crímenes, no cometieron el de vender la Patria al invasor, obra realizada por sus sucesores.

La guerra actual es el producto de una clase en franca descomposición, clase que, como el dios al cual dicen adorar, tiene su "Santísima Trinidad": una burguesía en estado feudal, completamente incapaz de continuar su destino histórico; un militarismo borracho, inepto y caótico, insensible a la justicia y destructor de la cultura, a la que persiguió con saña, y un clero avaro, vicioso y lascivo, sin más preocupaciones que embrutecer al pueblo y rendir pleitesía a los tiranos.

Combatimos por que todo este pasado oprobioso no vuelva a dar señales de vida; combatimos para poder incorporarnos a los pueblos que hoy marcan la ruta de la civilización moderna, basada en un reparto equitativo de la riqueza; y combatimos también por ver libre nuestro pedazo de terreno natal del zarpazo de las fieras fascistas, que, cual monstruos apocalípticos, pasean sus siniestras figuras del brazo de la traición y del crimen entre los famélicos campesinos andaluces y entre los desolados paisajes de nuestros inmolados pueblos del Norte.

Torrelodones (Madrid), 4 de octubre de 1937.



Hoy disponemos de un Ejército fuerte y disciplinado que sabe por qué combate.

La vida del observador

Empieza el día. Al pie del telémetro recibimos los majestuosos rayos del sol. La potencia de éstos, al enfocar nuestro aparato, nos hace variar el objetivo, hasta que en su lenta marcha deja proseguir nuestra misión.

Misión difícil la del Observador. Metido en su parapeto y cogiendo el telémetro—parte del timón de la guerra moderna—vigila, espera el descuido para poder aumentar algún detalle más o menos importante que pueda ampliar el parte diario.

Cual araña en su agujero, espera atento el paso de la mosca, su víctima, para darle el "cariñoso" abrazo de la muerte; de esta manera permanecemos todo el día hasta que la noche, con su negro manto, cubre la tierra.

El aparato ha dado su rendimiento. La fuerza de sus cristales ópticos ha sido arrebatada por la oscuridad.

Lo tapamos con cuidado a fin de que no se deteriore, y nos disponemos a tomar el rancho, que hoy, como todos los días, está estupendo.

La noche es tranquila, silenciosa. De vez en cuando se oye el tableteo de una ametralladora.

Una vez descrita la labor del Observador, pasemos a otro punto no menos interesante.

Quisiera advertir a todos los camaradas que crean esto como "enchufe" que sufren un error al darle este calificativo. En los párrafos anteriores pueden ver cómo nuestro puesto está en las trincheras junto al de ellos.

Porque creo habréis llegado a comprender por estas breves y sencillas palabras que no merecemos tal calificativo, como inconscientemente tenéis por costumbre llamarnos.

Ya sabéis, camaradas, que cuando necesitéis ayuda de un observador para descifrar algún asunto que vosotros ignoréis, buscad a éste siempre en primera línea, donde le hallaréis firme en su puesto, sin regatear sacrificio alguno hasta lograr el triunfo definitivo y ver a nuestra querida España libre de tiranos españoles y extranjeros que quieren oprimirla.

¡Viva la República!

¡Viva el Ejército del Pueblo!

Se ha estrenado en Madrid por la Compañía de Arte y Propaganda, en el Teatro de la Zarzuela, una obra del famoso autor de "Los marinos de Cronstandt", Vsevolod Vichnewsky.

Es la historia de un destacamento de marinos soviéticos durante la guerra civil. La situación de la obra tiene un gran parecido con nuestra guerra actual.

El título de la obra es "La tragedia optimista".

UNIDAD COMISARIO HEREDIA

POR EL

COMISARIO HEREDIA

Este es el titular de nuestro periódico mural de la Brigada. Ninguno más acertado.

La unidad en nuestra Brigada ya era un hecho desde el 19 de julio. En ésta nos encontramos socialistas, comunistas, sin partido y de las dos Centrales sindicales. Entre nosotros nunca se planteó cuestión partidista. Para nosotros no ha habido ni hay más que un enemigo común: EL FASCISMO.

Dándonos cuenta desde los primeros momentos de esta realidad, dimos de lado todos los pequeños problemas, y conscientes de nuestra responsabilidad, nos estrechamos en un haz para combatir a los enemigos del Pueblo, puesto que de esta forma nuestros esfuerzos nos dan resultados más positivos. Todavía hemos de intensificar nuestro trabajo en este sentido; tenemos que llevar al convencimiento de los nuevos combatientes, recientemente incorporados, que la Causa que nosotros defendemos es la de ellos y la del Pueblo en general. Esto lo conseguiremos si nosotros no rectificamos nuestra conducta, como hasta ahora lo hemos hecho, demostrándoles con hechos nuestra solidaridad, y que estamos dispuestos a los mayores sacrificios para el bienestar y libertad de nuestro Pueblo.

No debemos conformarnos solamente con esto. Todos nosotros pertenecemos a partidos y organizaciones que hoy, convencidos de la necesidad imprescindible de la unificación para ganar la guerra en un plazo más corto, están decididos a que ésta sea una realidad. Nosotros podemos ser un factor decisivo para que esta unidad en la retaguardia—que nos es tan necesaria—se lleve a efecto rápidamente de una manera formal. Podemos decirles a estos camaradas, a nuestros partidos, a nuestras organizaciones: "Nosotros, que llevamos catorce meses luchando con las armas en la mano, y que entre nosotros la unificación está hecha, puesto que las balas del enemigo común no preguntan de qué color somos, exigimos de vosotros la unificación, puesto que de esta forma nos ayudaréis con mayor éxito a ganar la guerra y, en consecuencia, la libertad e independencia de nuestro Pueblo, desterrando de una vez y para siempre al fascismo invasor."

La labor cultural en el Batallón 193

En esta Brigada en donde tuve el honor de incorporarme en el Batallón número 193, me encuentro encargado de la Cultura de dicho Batallón. Al incorporarme a él pude observar cómo en cantidad no pequeña había muchos analfabetos. Hice mi presentación como Delegado del Ministerio de Instrucción Pública, e inmediatamente me preguntaron cuándo iba a empezar las clases; sentían el deseo de aprender. La labor la empezamos allí en las trincheras, recorriendo chabola por chabola, enseñándoles a deletrear y a escribir letras sueltas, para que al mismo tiempo aprendieran las dos cosas, haciendo algún descanso cuando se sentían fatigados. También hemos trabajado con mucha más intensidad en los sitios en donde hemos estado descansando, y he visto y observado con el ahinco con que los soldados sentían el deseo de aprender a escribir, diciéndome:

—Camarada maestro: Pónganos cartas para escribir a nuestras familias.

Pero ellos ignoraban que antes que escribir tenían que aprender a deletrear y escribir sílaba por sílaba, y poco a poco enlazar unas palabras con las otras hasta llegar a perfeccionarse y hacer todo al mismo tiempo; a éstos hay que considerarles como si fueran niños en la infancia. Hoy me encuentro con soldados que en menos de veinte días han aprendido a leer y escribir a sus familiares todo cuanto éstos tenían que escribir.

También quedo admirado de cómo éstos escuchan las explicaciones y los consejos que se les dan para poner el máximo interés en aprender, haciéndoles comprender el interés propio para que el día de mañana sean hombres de provecho y poder decir: "En la guerra, además de manejar el fusil, la ametralladora y otras armas, aprendimos a leer y escribir, gracias a la labor realizada por las Milicias Culturales, cosa que debimos hacer en nuestra infancia y no lo hicimos."

También merece destacarse en primera línea la labor del Comisario de Guerra de este Batallón, camarada Jesús Barrot, y la del Delegado de Guerra de esta Brigada, camarada Basilio Heredia, que con tanto acierto ha sabido dirigir y organizar la labor cultural en su Brigada.

¡Salud y República!

CORVINIANO VILLAR GARROTE

49 Brigada Mixta, 193 Batallón.

BRIGADA 49

Escuelas de Guerra

SE ha inaugurado la Escuela Militar para que los hombres jóvenes podamos desarrollar una labor mucho más activa y podamos completar todo lo que es la base principal de nuestra victoria.

Pero antes que estas mal hilvanadas líneas puedan seguir adelante, hagamos un poco de historia y retrocedamos hacia aquel inolvidable 18 de julio del 36.

Por aquel tiempo, un puñado de traidores y cobardes, guiados por la ambición y el egoísmo de una casta aristocrática, se lanzaron a la calle con la malsana intención de aplastar las libertades del martirizado pueblo español. Pero en su loca aventura no vieron, o no quisieron ver, que un pueblo como el nuestro no estaba dispuesto a dejarles expedito el camino sin haber agotado antes todas sus energías. En estas circunstancias dieron principio las primeras Milicias, que si bien no contábamos con los elementos necesarios para la lucha, estábamos dotados de una moral combativa tan grande que de no haber tenido los verdugos de España la ayuda tan descarada del fascismo italoalemán, nuestra victoria hubiese sido rápida y la muerte del fascismo internacional fulminante.

En esta nuestra titánica lucha, muchos de nuestros mejores hombres regaron con su generosa sangre los campos de nuestra Patria. Quedaron en nuestro campo hombres que, dándose cuenta de la magnitud de nuestra titánica lucha, fueron salvando los muchos obstáculos que se anteponian en su empresa, y en su amor al pueblo, por el cual luchaban, han ido forjando con su inteligencia clara y sencilla escuelas donde los hijos del pueblo enrolados en el gran Ejército republicano saquemos algo útil y beneficioso para la causa que defendemos.

Porque démonos cuenta, compañeros, que si hacemos un poco de sacrificio aprenderemos del todo bien la táctica militar, que junto con la disciplina y la moral combativa que todos poseemos, forjará la gran muralla granítica donde se estrellen todas las embestidas del fascio.

No defraudemos las esperanzas que esos heroicos compañeros han puesto en nosotros, porque entonces no seríamos dignos de llamarnos antifascistas ni españoles. Y no sólo habríamos defraudado a tan estimados camaradas, sino también a nuestros hermanos del mundo entero, que tienen la vista fija en nosotros, sabiendo que de nuestra lucha depende también su porvenir y el de millares de criaturas.

Nuestros hermanos caídos en defensa de la Libertad se levantarían de sus tumbas para escupirnos y maldecirnos por no haber sabido cumplir con nuestro deber. Los que quedasen no podrían llamarse españoles, porque nuestra tierra sería invadida por el fascismo extranjero y convertida en una colonia de verdugos y negreros.

Para impedir todo esto es para lo que se han creado estas Escuelas, donde se aprende la táctica militar para preparar a nuestro nuevo Ejército y ponernos en condiciones de imitar a la leona que le arrebatan su cachorro, que ante la pérdida de su hijo se revuelve airada, y encrespada la melena y sus ojos inyectados en sangre se lanza sobre el culpable de su dolor, y en su afán de recuperarlo no hay obstáculo que no salte y barrera que no derribe. Camaradas, tengamos amor al estudio, pongamos de nuestra parte la voluntad y el sacrificio y habremos forjado el Ejército poderoso y salgamos al campo de batalla, al lado de nuestros Jefes y Profesores, y digamos con todas las fuerzas de nuestros pulmones:

¡Atrás los invasores de nuestra Patria! ¡Viva el Ejército del Pueblo!

ANTONIO RUIZ MIRANDA
Batallón de Ametralladoras, 69 Brigada.

Z. VILLAR
Comisario del Hospital de la División.

Nuestro Comisariado y la capacitación de los soldados

CINE

Atento en todo momento el Comisariado de nuestra División a las necesidades de nuestros camaradas, y teniendo en cuenta las mejoras y enseñanzas que el cine puede proporcionar a los soldados, ha organizado una nueva sección para dar a conocer por medio de películas una serie de cuestiones, de importancia indudable, referentes a táctica militar, manejo y conservación o reparación de los armamentos especiales, divulgación de la vida de nuestros camaradas en las trincheras o en otros actos de servicio, etc., etc.

Es un nuevo elemento que crea el Comisariado para laborar por el mejoramiento de la cultura de los soldados y por la ampliación de sus conocimientos militares. Piensa tam-

bien el Comisariado utilizar este medio filmando películas de las acciones militares y maniobras en las que intervenga nuestra División, y los hechos de sus soldados y Batallones, formando así un archivo útil para la propaganda de nuestro Ejército y para contribuir a aumentar entre la población civil nacional y extranjera la admiración que se siente hacia nuestras armas.

El domingo pasado comenzaron los compañeros encargados de este nuevo servicio su trabajo, filmando unos metros de película del supuesto táctico con que se dió fin al curso de capacitación de nuestros camaradas cabos y sargentos.

El Comisariado procurará más adelante, cuando el trabajo se haya aumentado, organizar una sesión a base de películas realizadas íntegramente en la División y por elementos de la misma.

Charla en el Hospital de la División

Publicamos un resumen de la charla del comisario Villar sobre disciplina y obediencia.

Hoy más que nunca, camaradas, tenemos el deber de obedecer ciegamente las órdenes que el Mando nos ordene.

Vosotros sabéis que, además de los Jefes y Oficiales, los que mandan ejecutar dichas órdenes son los sargentos, pues el retraso de un minuto puede suponer la pérdida de muchos camaradas, que nos son muy necesarios para ganar la guerra y la justicia que todos hemos de elaborar, y así nunca dejará de ser lo que la palabra indica, por ser creada y defendida por nosotros.

Hemos de tener en cuenta que todo cuanto nos ordenan los Mandos no lo hacen caprichosamente, sino porque después de un gran estudio científico-militar, llegan a la conclusión de que la operación puesta en el terreno científico, puede pasar al terreno de la realidad por estar todo previsto para el desarrollo de la operación con todas las probabilidades de éxito. Entonces es cuando nos dan las órdenes oportunas, y como todo lo tienen previsto, como antes digo, tenemos el deber de obedecer ciegamente y así conseguiremos cuanto nos ordenen.

No digó esto, camaradas, porque vosotros no luchéis con el coraje que es característico en un amante de la Justicia popular, sino porque, comprendiendo el factor principal del valor, para ser éste más efectivo, ha de ir unido a la técnica, pues son los factores principales para conseguir la ya próxima victoria.

Obedeciendo las órdenes que el Mando nos dé, conseguiremos la victoria con menos sacrificios.

Hemos comprobado todos, camaradas, que somos superiores al enemigo, sobre todo en valor, y desde que éste y la técnica van unidos, nuestros triunfos han sido mayores. Nadie mejor puede afirmar esto que los campos de batalla del Jarama, Guadalajara, Pozoblanco y en la actualidad los del frente de Aragón.

CONSEJOS

a los que practican ejercicios físicos

Debéis evitar en todo ejercicio que la respiración se haga atropellada e incompletamente, pues la sangre no tiene tiempo de fijar el oxígeno que necesita ni puede desembarazarse del ácido carbónico que en la misma se acumula; en caso contrario, aparece la sofocación o falta de aire, en la cual la respiración se entorpece, dando lugar a una sensación de malestar y angustia, con latidos en las sienas, alteraciones en la vista y zumbidos de oídos si el ejercicio se prolonga.

Tened presente en la respiración vuestra estos tres grados:

El primero, que es la dosis saludable del ejercicio con movimientos respiratorios profundos, equilibrándose la absorción del oxígeno con la eliminación del ácido carbónico; sentiréis aumento de calor general, el cuerpo sudará, la cara se os enciende, los ojos os brillan y tendréis alegría y bienestar aumentando vuestra capacidad vital.

El segundo grado empieza a manifestarse con la respiración insuficiente por no poder eliminar la totalidad de ácido carbónico. Se os pondrá la cara lívida, se dilatarán las ventanas de la nariz y se precipitará la respiración, perdiendo el ritmo de costumbre, y os latirá el corazón a más de 10 veces por minuto.

En el tercero sobrevienen vértigos; sentiréis opresión en las sienas, las piernas os temblarán, los movimientos respiratorios entrecortados, produciéndose una especie de hipo, el pulso se os hará irregular, que apenas se notará, sobreviniendo un síncope grave, y aun mortal, de no ser socorrido a tiempo.

De aquí la conveniencia de ser dirigidos y controlados vuestros ejercicios físicos por Profesores capacitados, que os evitarán estos trastornos, ya con movimientos calmantes o cortando el ejercicio cuando la sofocación pasa del primer período.

No olvidéis que la sofocación es de índole pulmonar y que la fatiga es de la muscular: es el cansancio del músculo por exceso de ejercicio debido a la presencia de sustancias tóxicas que durante él se acumulan.

Si cuando sentís los primeros síntomas de fatiga continuáis en el movimiento que la origina, el malestar y el dolor se hacen más intensos y la impotencia muscular llega a ser completa, dando lugar en los días sucesivos a los dolores que se conocen con el nombre de "agujetas".

Recordad que bien cuando jugáis al fútbol, corréis en todo deporte sin la debida preparación y realizáis esfuerzos violentos, que la fatiga continuada por el estado de decaimiento en que os ponéis os coloca en inmejorables condiciones para el desarrollo de enfermedades, principalmente las infecciosas.

La fatiga se combate con su misma arma; es decir, si el trabajo es su causa, el trabajo es su defensa siempre que sea metódico, racional y progresivo.

Después de todo ejercicio es conveniente darse una ducha o lavarse, y hasta tanto no haya desaparecido todo vestigio de transpiración y sofocación, debe evitarse en absoluto el beber agua, colocarse en corriente de aire o en sitio frío, así como también debéis vestiros seguidamente para evitar enfriamientos.

GONZALO LEYRA

Responsable Monitores de Guerra en la 47 División.

Lo que no deben olvidar los conductores

por FRANCISCO ESCONTRELA

Compañeros: La forma de ganar la guerra es cuidando del material que en vuestras manos lleváis; tratadle como cosa vuestra. Descuidar el motor en los momentos de descanso es hacer un mal a la Causa, porque su buen funcionamiento es tan necesario como los que estamos luchando en las trincheras. Sin vosotros no podríamos tener municiones ni alimentación.

No hacer el loco corriendo sin causa justificada; salvar los baches es motivo de no romper las ballestas en las cuevas arriba. No obligar mucho el motor, hacerle los cambios en su debido tiempo, cosa que sé que todos lo hacéis, pero ya sabéis que hay muchos camaradas que llevan poco tiempo conduciendo y no saben bien su funcionamiento. Si esto lo vierais alguno de los conductores antiguos, corregidlo como si fuera uno de vosotros. Yo, como conductor, reconozco el mucho trabajo que tenéis, pero fijarse en nosotros, que estamos en las trincheras y que en verano aguantamos el sol y en invierno el agua y el frío, y en momentos de descanso nos hacemos nuestros refugios para librarnos de las variaciones del tiempo, y pozos, alguno de ellos con ocho metros de profundidad para poder tener agua para asearnos. Con esto os quiero decir que hagáis los mismos sacrificios con los coches que nosotros en las trincheras. También os recomiendo que a todos los compañeros que sean militares y que por circunstancias del permiso o cosa análoga os paren en la carretera, ningún trabajo os cuesta—como camaradas nuestros—parar y evitarles un arresto de sus jefes, porque aunque muchas cosas se hablan, yo creo que ninguno de vosotros deja a esos camaradas a pie. Claro que no hay regla sin excepción, pero no hay que tratar a todos lo mismo, que bien sé yo que es la minoría los que no recogen a los compañeros que esperan un medio de locomoción para incorporarse.

¡Camaradas! No dejar ningún compañero en la carretera. Debemos acordarnos de lo que anteriormente luchábamos los conductores—sobre todo los del Servicio Público—contra todos esos canallas fascistas que tenemos enfrente.

Esto os lo dice un compañero vuestro que está luchando en las trincheras con todos los compañeros de la 49 Brigada, 193 Batallón, cuarta Compañía, con el carnet de conductor expedido en Madrid el día 1 de septiembre de 1926 y afiliado al Transporte.

Los soldados de Transmisiones estudian

Es admirable ver cómo están organizadas y cómo funcionan las clases de preparación técnica y de cultura general en el grupo de Transmisiones de nuestra División.

Aparte las actividades propias de esta Sección, existe una verdadera Academia en donde todos los soldados de Transmisiones mejoran unos su cultura, combaten su analfabetismo otros, y se adiestran todos en la técnica de su especialidad.

Las clases de primera enseñanza y cultura general, en donde la Aritmética y la Física ocupan un lugar preferente en atención a su gran aplicación al ramo de Transmisiones, corren a cargo del Miliciano de la Cultura y un ayudante, y las de capacitación técnica a cargo de los oficiales del Grupo.

Encanta la gran fe que ponen estos valientes muchachos en aprender. Bien pronto se habrá desterrado de aquí completamente el analfabetismo y se habrán dado firmes pasos en el campo de las ciencias, gracias al entusiasmo que en la empresa ponen tanto soldados como maestros.

Es magnífica y de un alto sentido social y humano esta magna obra que la República ha emprendido, proporcionando en cuarteles y hospitales y en todas las trincheras de nuestros frentes aquellos medios de cultura que hábilmente manejados por Comisarios y maestros están dando un resultado sorprendente, como lo prueba el hecho de haber aprendido a leer y a escribir en poco más de un mes más de 14.000 soldados.

Los soldados de Transmisiones que tanto anhelan la llegada de ese día feliz en que darán al mundo el glorioso parte final de nuestro triunfo sobre el fascismo, quieren también que el mundo entero sepa que la República no utiliza a sus heroicos combatientes como un medio para ganar la guerra, sino como el fin inmediato y sagrado de la lucha misma. Por eso es una de sus mayores preocupaciones la de facilitar sin regateos todos cuantos medios sean necesarios para que el pueblo español, que tan alto papel está desempeñando en los destinos del mundo, sea un pueblo culto, capacitado y digno de su histórico puesto.

J. RAMOS

Miliciano de la Cultura.

69 Brigada

Cómo aumentar el vocabulario del estudiante

Camaradas combatientes: El constante progreso del saber humano trae como consecuencia el aumento de vocablos, palabras o diccionarios de una lengua. Cada secreto que los sabios le arrancan a la madre Naturaleza es bautizado con un nuevo nombre; por lo tanto, el Diccionario aumenta en una palabra. Así, por ejemplo, antes que el célebre Edison viniese a nuestro Mundo, ya conocíamos el significado de las palabras sonido y escritura; pero cuando el inventor americano consiguió imprimir, registrar o escribir el sonido, hubo necesidad de añadir una palabra nueva al Diccionario: *fonógrafo*, la cual está formada de las griegas (phonos), que significa sonido, y (grafos), escritura; esto es, escritura del sonido.

De este modo la lengua se va enriqueciendo diariamente, o lo que es igual, el Diccionario se va haciendo más voluminoso, más difícil de manejar, y nosotros necesitamos un más extenso vocabulario para poder expresar las ideas nuevas. Tener idea de una cosa es conocerla; pero para expresar esa idea, para comunicarla a nuestros semejantes, es necesario conocer, a su vez, las palabras técnicas que la representan.

Hemos podido observar que muchos de nuestros camaradas encuentran serias dificultades para dar idea de cosas que conocen perfectamente, por no poder o no saber emplear las palabras apropiadas, las palabras que las representan.

Uno de los procedimientos más eficaces para aumentar el vocabulario del estudiante consiste en preparar un cuaderno de 40 hojas por orden alfabético. A cada letra se le asigna un número de hojas proporcional, poco más o menos, al de palabras que empiece en el Diccionario.

Una vez dispuesto así el cuaderno, el alumno copia en él toda palabra nueva y su significado que encuentre en la lectura o conversación y que el sentido le aconseje la necesidad de aplicarla en sus expresiones. Como esta tarea le obliga a manejar el cuaderno frecuentemente, al mismo tiempo repasa las palabras anotadas y va tachando o subrayando las ya asimiladas.

Para facilitar la incorporación de estas palabras al vocabulario del estudiante, éste hará con ellas ejercicios de inventiva, a fin de asegurarse en el significado de las mismas. Ejemplo: Entresacadas del cuaderno tres o cuatro de estas palabras, formar con ellas y las complementarias que se necesiten una oración, una frase lógica.

Este cuaderno lo puede titular cada alumno, como lo hizo espontáneamente uno de mis discípulos, "Mi Diccionario".

De este modo, con un Diccionario de la Lengua Española por Compañía para consultar, cada combatiente puede formarse el suyo, según el grado de cultura que posea.

Como se verá, "Mi Diccionario" es más fácil de manejar que el Diccionario de la Lengua Española, porque en aquél se omiten las palabras conocidas y las técnicas de especialidades, por no interesarle de momento al alumno. Además, al escribir las palabras nuevas, repararlas frecuentemente y hacer ejercicios de redacción con ellas, son asimiladas en poco tiempo al vocabulario del estudiante.

JUAN ESTEVE

Miliciano de la Cultura Divisionario.

LOS MURALES

En la 69 Brigada los periódicos murales funcionan en todos sus Batallones con alguna irregularidad, ya que en algunos casos, como en el del primer Batallón, se aprecia la antigüedad de los trabajos.

De todos los periódicos de Batallón, destaca el del tercer Batallón, que es el mejor de la Brigada y uno de los mejores de la División, por su variedad de temas político-militares, aunque todos los murales de Batallón son bastante buenos.

No sucede así con los de Compañía, ya que en colaboración no pueden ser más pobres, ya que hay murales de Compañía con dos o tres artículos. Los murales de Compañía son la voz de los soldados y donde ellos han de exponer sus necesidades. Los periódicos murales de Compañía se han de fomentar en las Brigadas de nuestra División para que nuestros soldados se capaciten y despierten su espíritu hacia la cultura y el bienestar.

Esperamos que en breve la 69 Brigada tendrá los murales de Compañía a la altura de los de Batallón.

PERIODICO MURAL DE LA CUARTA COMPAÑIA DEL SEGUNDO BATALLON DE LA 69 BRIGADA

TITULO: "VICTORIA"	
Temas:	Núm. de artículos
Política	1
Nuevos reclutas.....	1
A Durán.....	1
TOTAL.....	3

PERIODICO MURAL DEL SEGUNDO BATALLON DE LA 69 BRIGADA

TITULO: "CULTURA Y DISCIPLINA"	
Temas:	Núm. de artículos
Higiene	1
Gimnasia	1
Emulación	1
Nuevos reclutas.....	1
Política	1
Artículos del Comisario.....	1
TOTAL.....	6

PERIODICO MURAL DE LA SEGUNDA COMPAÑIA DEL PRIMER BATALLON DE LA 69 BRIGADA

TITULO: "ESTRELLA ROJA"	
Temas:	Núm. de artículos
Disciplina	1
Política	1
Nuestros mandos.....	1
TOTAL.....	3

Tres dibujos.

MURAL DE LA CUARTA COMPAÑIA DEL PRIMER BATALLON DE LA 69 BRIGADA

TITULO: "UNION Y FUERZA"

Temas:	Núm. de artículos
Política	2

Ocho fotografías.

El Mural de la tercera Compañía no tiene ningún artículo, ya que solamente tenía puestos tres dibujos.

PERIODICO MURAL DEL PRIMER BATALLON DE LA 69 BRIGADA

TITULO: "INVASION"

Temas:	Núm. de artículos
Disciplina	1
Sanidad	1
Higiene	1
Gimnasia	2
Política	4
TOTAL.....	9

Hay un excesivo número de fotografías y dibujos y está confeccionado hace mucho tiempo.

PERIODICO MURAL DE LA PRIMERA COMPAÑIA DEL PRIMER BATALLON DE LA 69 BRIGADA

TITULO: "INSPIRACION"

Temas:	Núm. de artículos
Política	2
Intendencia	1
Transmisiones	1
TOTAL.....	4

Siete dibujos y cinco fotografías.

PERIODICO MURAL DEL TERCER BATALLON DE LA 69 BRIGADA

TITULO: "ILUSTRACION"

Temas:	Núm. de artículos
Cultura	1
Disciplina	2
Gimnasia	1
Política	1
Analfabetismo	1
Asturias	1
A los marinos.....	1
Bilbao y Santander.....	1
Nuevos reclutas.....	1
TOTAL.....	10

Tiene 5 fotografías de la U. R. S. S. y una de Azaña.

Aunque a muchos les parezca excesivo, publicamos todos los artículos que existían en los murales hace una semana. A la vista de ellos, pueden sacar consecuencias los Comisarios y Delegados. Nosotros concretamos diciendo:

1.º El mural tiene que ser dinámico y, por lo tanto, debe tener temas de cosas pequeñas, que son la vida de la trinchera.

2.º El mural es el mejor medio para la emulación y la crítica.

3.º El mural debe tener la mayor colaboración de soldados.

Seguiremos haciendo la campaña sobre murales.

EDUCACION DE TACTICA MILITAR

Desde Barcelona nos llega una carta del autor de este artículo, que se encuentra herido en un hospital. En ella nos comunica la grata impresión que le ha producido nuestro Boletín. Para nosotros es el mejor pago a nuestro esfuerzo, ya que éste llega hasta el último lugar donde viven camaradas de la División.

49 Brigada

Preparación y forma de actuar en el combate con las distintas armas y fuerzas que en él pueden emplearse

De la organización, emplazamiento y distribución de las fuerzas dependen sus victorias o fracasos. Y si sabemos que el enemigo dispone de buenas reservas, las cuales pueden ser empleadas contra nuestros efectivos, y éstas existen en la retaguardia del frente donde vamos a operar, nuestra mayor preocupación será la de reducir las a cero en la medida y forma más rápida posible. Pues entendemos que a mayor rapidez en nuestra actuación, más dificultad encuentra el enemigo en adoptar sus defensas y más bajas se le harán.

Para este castigo, que será a partir de grandes distancias, se empleará la aviación. Esta empezará su actuación a los 20 ó 25 kilómetros antes de llegar a la línea de fuego de la infantería. Estas operaciones tienen por finalidad la de aniquilar los refuerzos que pudieran necesitar en la línea de fuego, estropear su organización y desmoralizar a las mismas, a las que se seguirá castigando hasta llegar a una distancia de 2.000 ó 2.500 metros, antes de volar sobre las fuerzas propias. Si consiguieran tomar dicho contacto, tenemos la obligación de que lo hagan en unas condiciones tan lamentables, que no puedan ofrecer ningún serio peligro a nuestras Unidades. La artillería actuará intensamente (si las necesidades lo reclaman) en todos sus objetivos hasta aproximar su blanco a los 200 ó 300 metros de las fuerzas propias. La infantería tiene la gran misión (y en esto recomiendo extraordinario celo y precaución) de conquistar el terreno, aprovechando perfectamente el castigo de la aviación y artillería, e irá precedida de sus tanques, los que marcharán en vanguardia al combate seguidos de la fuerza a unos 90 ó 100 metros.

Esta fuerza no hará fuego hasta no ser ordenada por sus respectivos Mandos, los que estarán en continuo contacto con sus superiores, por si hubiera necesidad de rectificar la marcha del combate u operación.

Después de entradas en acción las escuadras de fusiles y fusil ametrallador, se harán los avances con mucha precaución, para así ofrecer el menor blanco posible al enemigo, para lo cual es condición indispensable el buen aprovechamiento del terreno y rapidez en los saltos.

Cuando esto ocurra, los sirvientes de las ametralladoras, que estarán observando con especial celo, pondrán éstas en movimiento y harán una cortina de fuego tan extensa que nos permita prohibir al enemigo hacer puntería sobre nuestras avanzadillas; momento que aprovecharemos para efectuar el asalto (si fuera necesario) a la posición que pretendemos ocupar.

En dichos asaltos emplearemos todos los medios ofensivos a nuestro alcance, como son bombas de mano, la bayoneta y un intenso fuego con todas las armas en nuestras manos. Todo menos permitir que el enemigo pudiera rechazarnos. Pues en estas retiradas es donde más cebo hay para causar gran número de bajas, sin la menor exposición posible.

La organización de toda operación corre a cargo de los Estados Mayores, y sus Unidades jamás pueden discutirlos, sino poner gran empeño y coraje en superarlos. El Comandante tendrá un Batallón, bien abastecido de munición y cuidará de que marche en su puesto y bien Sanidad, los enlaces y transmisiones. Como igualmente hará saber a los Capitanes el puesto que él ocupa, para recibir y cursar los posibles partés que del curso de la operación pueden derivarse. El Capitán es el principal responsable de su Compañía, y cuidará mucho de que se haga con la mayor exactitud el municionamiento a la línea de fuego, bien por mulos o a mano, según las posibilidades de la lucha y ventajas del terreno. Exigirá con especial celo buena labor de transmisiones y enlaces. Tendrá creada y hará actuar la escuadra de tiradores selectos.

Lo demás lo harán por iniciativa propia todos los combatientes, que tienen plena responsabilidad de la guerra y lo que en ella nos va: las libertades de un pueblo que, antes que en manos del invasor, prefiere no conocer lo que algunos insensatos soñaron podría ser terreno abonado (por la razón de la fuerza) para el fascismo (régimen de rapiña) italoalemánportugués. Pero este abono jamás lo encontrarán en el suelo y proletariado español.

LUIS REBOLLO

Teniente de la 49 Brigada, 193 Batallón, cuarta Compañía. Herido en el Hospital Militar de Tona (Barcelona).

Charlando en las trincheras

Hoy día 14, en el rato que nos queda de descanso, nos hallamos charlando un puñado de camaradas de las cosas de la guerra, y haciéndonos nuestros cálculos de lo que nos puede favorecer el que se hayan dado cuenta esas Naciones que tan reacias estaban para con la España republicana, cuando del corrillo que formamos sale la voz de uno de los camaradas, que le dice a otro:

—Ganaremos la guerra porque tenemos la razón; pero tú no viniste a luchar desde lo primero de la Revolución.

A lo cual contesta el aludido:

—Yo, al principio del movimiento, estaba en mi pueblo arando con un par de mulas, figurándome que aquello era tan necesario como tirar tiros; pues yo, que soy un hombre sindicado, y en el pueblo donde habitaba éramos tan perseguidos por la guardia civil, tenía la confianza de que aplastaríais al fascismo para siempre, de no haber tenido la ayuda de Italia y de Alemania; pero hoy llevo ocho meses en las filas del Ejército Popular voluntario, y he pasado lo bueno y lo malo que da la guerra; mi único deseo, que al incorporarse los nuevos reclutas les dé el ejemplo que a mí me dieron. Les haré ver lo que son los fascistas y lo que somos nosotros; así me lo ha enseñado mi Sargento, leyéndome la Prensa todos los días, y el camarada Comisario que tenemos hoy enfermo, el cual, más que Comisario, ha sido nuestro padre o nuestro hermano mayor, pues en las noches crudas de invierno, cuando el agua y la nieve nos entraba por la cabeza y nos salía por los pies, él no dejaba de recorrer todos los puestos, y para todos tenía palabras de cariño. Quizá sea ésta la causa que le tiene ausente de nuestro lado y enfermo, pues fueron muchos los días que las ropas estuvieron mojadas encima de nuestros cuerpos; pero, según noticias, se halla muy mejorado, y pronto tendremos el gusto de tenerle a nuestro lado...

Y así vamos pasando el rato este puñado de luchadores.

ENRIQUE GRECIANO

Sargento de la Cuarta del primero.



LA 69 Brigada está de descanso en un pueblecito de la Sierra. Pueblecito que está deshecho por la metralla fascista. Al verle, me hice una pregunta: "¿Son objetivos militares un puñadito de casas de piedra en las que sólo viven—mejor dicho, vivían—hombres ya maduros, mujeres y niños?" Seguramente; si no se concibe cómo pudieron destruirlo a fuerza de bombas, algunas de ¡100 kilos!

Una viejecita que pasaba por nuestro lado, al observar que estábamos mirando la "obra fascista", dijo: "¡Canallas! Nos querían matar a todos. Varios días vinieron por aquí esos "demonios" sembrando la muerte". Y siguió su camino mascullando maldiciones contra los "demonios" que asolaron su querido pueblecillo.

Siguiendo nuestra ruta, nos encontramos ante un pequeño hotelito, meta de nuestra corta "excursión". Entramos en él. Unos montones de ropa se ofrecen a nuestra vista. Entra un recluta: "Botas, manta, tabardo, camisa, calcetines..." Estaban equipando a los quintos. Entraba uno, otro... "¿Oficio?", preguntaba un camarada que en una mesa tomaba todas las anotaciones. "Labrador, herrero, resinero..."

A todos se les daba ropa para que se mudaran completamente, de arriba a abajo. Esto lo tenían que hacer en una habitación inmediata a donde les eran entregadas las prendas. Todo lo puesto tenían que dejarlo allí y ponerse la nueva ropa entregada. Algunos se resistían: tenían demasiado cariño a sus antiguas prendas. Así, entró uno que dijo: "Mi Capitán, ¿puedo quedarme con estos pantalones?" "Sí, puedes dejártelos debajo para que te abriguen", contestó. "Estos camaradas—me explicó el Capitán—tienen tanto cariño a su pantalón de pana que les daría un gran disgusto si no les dejara conservarlo".

Debo decir también, en honor a la verdad, que todos sienten gran cariño por "su" Capitán, hombre bueno, amable, simpático con todo el mundo; pero enérgico, muy enérgico y muy disciplinado hasta con él mismo.

Después de ponerse todos muy "guapos", el Capitán tiene que pasar revista. Cuando salimos al campo, ya se encuentran todos formados en una perfecta alineación, "la cabeza alta y el pecho fuera". No parecen quintos. Ya hubiera querido el ejército antiguo, a los tres meses, tener estos reclutas que nosotros tenemos a los ¡ochos días! Aquí la instrucción, la gimnasia, todo se aprende con interés, con entusiasmo... Allí se hacía a la fuerza, bajo la constante amenaza de cualquiera que tuviera "algo" en la manga de la guerrera.

Pasado todo esto... a comer; excelente comida y abundante, caras más alegres que antes aún. Después de un plato lleno más que regularmente, hubo quien se "reenganchó" hasta tres veces. Más tarde, prácticas de fortificación, trincheras, preparación de nidos para ametralladoras; hay que enseñar a los nuevos reclutas para que cuando tengan que hacerlo en la línea de fuego tengan la suficiente capacidad y lo hagan lo más rápidamente posible.

Los otros, los veteranos, esos no necesitan nada. El Capitán me habla entusiasmado de ellos. "En Quijorna—dice—estuvieron varios días que por la noche fortificaban y por el día aprovisionaban de munición a las líneas avanzadas, al mismo tiempo que evacuaban en las camillas o en los hombros—como podían—todos los heridos que en el campo se encontraban, la mayor parte heridos que el enemigo abandonaba en su fuga. Claro que esto tenía que agotarlos: no descansaban, no dormían; pero ni una protesta, ni una queja."